

*Plauto, Comedias: Los prisioneros. El sorteo de Cásina. El persa. Pseudolo o el requetementiroso,* edición de Carmen González Vázquez, Akal / Clásica, Madrid, 2003, 345 pp. ISBN: 84-460-1887-X.

Diez años después de la primera entrega de Plauto (la espléndida traducción de Benjamín García-Hernández de *Anfitrión, Báuquides y Menecmos*), la colección Akal / Clásica nos ofrece en este segundo volumen cuatro comedias de la época de madurez del Sarsinate (*Captiui, Casina, Persa* y *Pseudolus*), excelentemente traducidas y anotadas por Carmen González Vázquez, autora, desde hace años, de notables trabajos sobre el teatro latino. La traducción de las cuatro comedias está precedida por una introducción general (pp. 13-43) dividida en siete apartados: 1) Plauto. Vida, obra y contexto histórico-literario; 2) *Los ludi scaenici* en Roma: origen, desarrollo y características generales (cartelera, organización teatral, compañías de actores, técnica actoral...); 3) La comedia *palliata*: definición y características del género (origen, temas y motivos, personajes, contaminación, romanización, partes estructurales); 4) La comedia plautina y la técnica dramática del metateatro. Pervivencia del teatro plautino; 5) «Nuestra traducción», apartado en el que se justifica la elección de la prosa, se recuerdan las dificultades en la reproducción del lenguaje con frecuencia ambivalente del sarsinate, se identifica el texto latino que se ha tomado como base (el de

Lindsay) y las pautas que se han seguido en lo que se refiere a acotaciones, transcripción o traducción de los nombres propios, etc.; 6) Ediciones y traducciones de Plauto; 7) Bibliografía. Cada una de las comedias cuenta también con una introducción específica, dividida en los siguientes apartados: análisis de la comedia, especificación de los lugares en que la autora se aparta del texto de Lindsay y bibliografía específica.

La traducción, como dijimos, es correcta y fluida, y la anotación muy pertinente, y consigue en todo momento aclarar los puntos dudosos del texto, desentrañar los juegos de palabras del original, a veces bastante oscuros, y, sobre todo, que el lector se haga una idea del movimiento escénico, aspecto en el que la autora se muestra como consumada especialista.

En el capítulo del debe, hay algún pequeño descuido en los títulos que se citan en las pp. 32-33 y debe también revisarse la redacción del párrafo a caballo entre las pp. 16-17. Creo que debe revisarse también la traducción de *Cas.921*, en la p. 181. Poca cosa, como se ve, en un volumen de más de 300 páginas, en el que se traducen cuatro comedias que incluyen pasajes francamente complicados.

Felicitemos, por tanto, a la autora por esta estupenda edición, y esperamos con impaciencia la aparición de su diccionario de términos teatrales latinos, que tanto se está haciendo esperar.

ANTONIO M. MARTÍN RODRÍGUEZ

